

Centro de Estudios Arqueológicos (CEQ)

Efraín Cárdenas García

El Centro de Estudios Arqueológicos (CEQ) de El Colegio de Michoacán fue creado en 2001 con el fin de fortalecer la investigación regional y el rescate de los sitios de interés cultural. Sus investigadores dirigen en este momento cinco proyectos colectivos y participan en uno más, cuyas metas responden a un modelo de trabajo propio que pondera el rescate del patrimonio cultural y natural con un enfoque social. Dichos proyectos son Teuchitlán, Peralta, Mesa Acuitzio, Catalogación del Patrimonio Arqueológico, Curutarán y Tepalcatepec.

La investigación y el enfoque social regional están inmersos también en el Programa de Maestría en Arqueología —creado recientemente— con que cuenta el CEQ, y que constituye a su vez una ruta de especialización en la investigación arqueológica del Occidente de México. Su planta académica consta de ocho profesores de tiempo completo, todos responsables de un proyecto de investigación y agrupados en tres líneas de investigación. Hemos recibido apoyos de profesores de otros centros de estudios del Colmich, como antropología, historia y tradiciones. El programa cuenta con ocho alumnos, procedentes en su mayoría de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

El CEQ lleva a cabo investigaciones regionales interdisciplinarias en las que combina la arqueología en la

historia, antropología, etnohistoria y etnografía. Desarrolla una serie de proyectos donde los alumnos y profesores trabajan sus ideas e hipótesis de investigación bajo el esquema de contar con la autorización por parte del INAH y con el respaldo académico del Colmich; contribuye con las instituciones encargadas de la salvaguarda del patrimonio cultural de la nación: Conaculta e INAH, en las tareas de investigación, preservación y difusión en el ámbito de la historia y la antropología;

Los intereses de investigación de los profesores del CEQ se estructuran en tres líneas de especialización: producción e intercambio en el occidente prehispánico, ambiente y sociedad, y las tradiciones arqueológicas del occidente de México. En todas ellas se engloban temáticas que permiten la investigación ya sea de un tema propuesto por los responsables de línea o uno de interés personal.

En El Colegio de Michoacán, los proyectos colectivos desarrollan dos modelos de trabajo hacia los sitios



concentra los esfuerzos de investigación en la cuenca del Lerma-Chapala-Santiago, donde se han identificado una gran cantidad de sitios arqueológicos. Actualmente, El Colegio de Michoacán realiza exploraciones en tres sitios, dos de ellos ubicados en el municipio de La Piedad.

patrimoniales. El primero pondera la generación del conocimiento y su divulgación social sensibilizando a la sociedad organizada y a las autoridades locales para que reconozcan sus valores y actúen en su rescate. El segundo es una manera directa de intervención donde una institución académica a través de

determinados proyectos reúne y coordina los esfuerzos académicos, técnicos y sociales para lograr, mediante la investigación, la creación de polos de desarrollo regional teniendo como ejes la arqueología, los edificios históricos y los paisajes culturales. Los proyectos han fomentado desde su creación no sólo el estudio de las sociedades del México antiguo, sino el reconocimiento de lo que ellas representan como parte fundamental del Patrimonio

de México. Es por esto que ha resultado fundamental la búsqueda de argumentos que nos permitan protegerlo, difundirlo y propiciar su disfrute social.

Proyectos con financiamiento compartido (resumen)

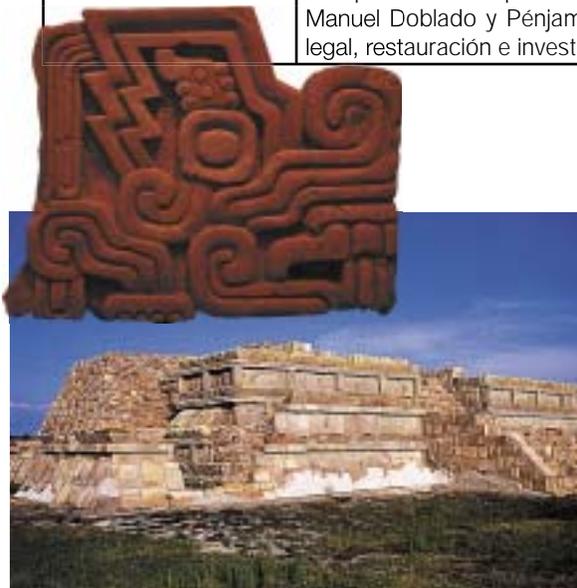
Proyecto		Los Guachimontones de Teuchitlán, Jalisco	
Responsable	Dr. Phil C. Weigand		
Aportaciones Colmich	Sueldos integrales de los arqueólogos participantes e infraestructura		
Generación de nuevos conocimientos	Entre las contribuciones más importantes se encuentra la nueva cronología del sitio debido a los hallazgos recientes y la calibración por fechas de radiocarbono, que dieron como origen de este asentamiento 300 años más atrás de lo pensado (400 a.C.), así como el hallazgo de zonas de enterramientos de la gente de elite del sitio.		



Proyecto		La Mesa Acuitzio/Cerro de los Chichimecas. Parque arqueológico y jardín botánico	
Responsable	Arqlga. Eugenia Fernández-Villanueva Medina		
Aportaciones Colmich	Sueldos. Infraestructura (vehículo, equipo de cómputo, equipo fotográfico)		
Generación de nuevos conocimientos	Los datos aportados por las investigaciones en el sitio permiten ubicar cronológica y culturalmente la población prehispánica de la vertiente del Lerma en la región de La Piedad y establecer la existencia de relaciones culturales con áreas vecinas.		



Proyecto	Patrimonio arqueológico del suroeste de Guanajuato. Catálogo y base de datos
Responsables	Arqlgo. Carlos Castañeda, Arqlgo. Efraín Cárdenas
Aportaciones Colmich	Infraestructura y personal académico
Generación de nuevos conocimientos	Diseño y creación de una base de datos sobre la ubicación, características e importancia del patrimonio arqueológico de los municipios de Abasolo, Manuel Doblado y Pénjamo en el estado de Guanajuato para la protección legal, restauración e investigación.



Proyecto	Proyecto Integral Peralta, Abasolo, Guanajuato
Responsable	Arqlgo. Efraín Cárdenas García
Aportaciones Colmich	Apoyo en infraestructura
Generación de nuevos conocimientos	Los trabajos de excavación arqueológica mostraron la existencia de notables construcciones, las mayores que se hayan restaurado en el estado de Guanajuato; se estudiaron tres conjuntos de arquitectura prehispánica y se recolectaron diversas muestras que nos permitirán fechar y definir los distintos momentos de ocupación prehispánica.

Proyecto	Reserva Patrimonial del cerro Curutarán
Responsable	Arqlga. Ma. Antonieta Jiménez, Arqlgo. Efraín Cárdenas García
Aportaciones Colmich	Sueldos e infraestructura
Generación de nuevos conocimientos	Investigación en los siguientes rubros: historia de Jacona; arqueología del periodo formativo; agricultura prehispánica y contemporánea; usos del agua en Jacona; estudios botánicos de la región; estudios geológicos, geohidrológicos, geomorfológicos, de suelos y sedimentos en el cerro Curutarán y sus inmediaciones.

Relación de convenios en materia de arqueología

Diversos convenios han sido firmados con distintas instituciones. Se mantienen vigentes cinco de ellos destacando los que tienen relación directa con la ejecución de los proyectos arqueológicos. Buscamos concretar convenios con instituciones académicas nacionales y del extranjero, particularmente con la

Universidad Autónoma de Zacatecas para colaborar en su licenciatura en arqueología y, desde esa etapa de su formación, comenzar la selección

de candidatos para nuestro programa de maestría. Con la Universidad de Connecticut y con la Universidad de Arizona se tiene la expectativa de generar proyectos de investigación e intercambios académicos.

Con el Instituto Nacional de Ecología se tiene el Convenio para el desarrollo de colaboración académica, en docencia e investigación, con énfasis en el rescate del patrimonio natural y cultural (vigente del 7 de febrero de 2002 al 7 de febrero de 2005); asimismo se mantiene un convenio con el

INAH, del cual no se han elaborado aún los anexos específicos. Con la Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco se tiene un convenio marco que está por renovarse con el proyecto de Phil Weigand.



“Propiedad intelectual vs. conocimiento. El debate sobre ‘acceso abierto’” Mesa redonda.

En el marco del XXVI aniversario de El Colegio de Michoacán, en las nuevas instalaciones de La Piedad, se llevó a cabo el 14 de enero de 2005 la mesa redonda “Propiedad intelectual vs. conocimiento. El debate sobre ‘acceso abierto’”, organizada por Andrew Roth, director saliente de la revista *Relaciones*. El evento contó además con la presencia de distintas personalidades del ámbito académico y editorial, como Jaime Hernández, rector de la UMSNH; Arturo Torres Santos, presidente municipal de La Piedad; José Eduardo Zárate, secretario general del Colmich; Miguel Hernández, director entrante de *Relaciones*; y Pastora Rodríguez, primera directora de la revista *Relaciones*.

Como ponentes de la mesa estuvieron, junto con sus ideas y experiencia en la edición de revistas de corte científico y de divulgación, diversas autoridades de distintas instituciones: Óscar Mazín y Juan Pedro Viqueira del Colmex, además de Abelardo Herrero, quien maneja el proyecto de la revista electrónica de esta institución; Felipe Castro del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM; Ignacio Almada del Colson; Luis Alfonso



Cerro Curutarán

Ramírez por parte de la Universidad Autónoma de Yucatán; y Herón Pérez del Colmich. Fungió como moderador de la mesa Guillermo de la Peña, de CIESAS Occidente.

Las palabras inaugurales del evento, dictadas por José Eduardo Zárate, estuvieron dirigidas a la importancia de un evento académico dedicado a las revistas científicas y su problemática; asimismo a la envergadura de la revista *Relaciones*, la cual se “ha consolidado como un foro de discusión y marco del trabajo de los mejores investigadores del país”. Al lado de estas palabras, resultó de gran importancia la presentación del proyecto RedVistas, a cargo de Aureliano Moreno Rodríguez, jefe del Departamento de Cómputo de El Colegio. Este proyecto, en lo individual, plantea la integración de diversas revistas científicas del país en un portal electrónico para el público en general. La presentación de este proyecto en internet fue una puerta abierta para la discusión que prometía la mesa, como el hecho de que todas las revistas en este portal en un inicio se podrán consultar de forma gratuita y completas, un punto central en el debate del “acceso abierto” de la información. El prototipo, mencionó Aureliano Moreno, es la “revista de casa”, *Relaciones*, pero ya se considera y se trabaja de manera conjunta con las revistas del Colmex.

Guillermo de la Peña, al abrir la mesa de discusión, pronunció la primera pregunta clave de la tarde: ¿Cómo se puede transmitir el conocimiento, que es propiedad de quien lo genera, de una forma comercial? Posteriormente se enfocó al papel que han desempeñado las revistas científicas como principal foro impreso para divulgar el conocimiento y que ahora con la nueva tecnología pueden hacerse accesibles en internet para lograr un mayor alcance de las investigaciones publicadas.

Óscar Mazín, quien fuera también en su momento director de *Relaciones*, continuó con lo citado por De la Peña. Mazín hizo hincapié en el apoyo de la investigación con los nuevos aparatos electrónicos y el “abandono” del apoyo clásico. Mencionó que con la creación de redes se puede lograr salir del autismo investigativo y conocer el trabajo de otros colegas. Asimismo citó los pro de estos nuevos apoyos, como el hecho de que los trabajos quedan más tiempo en el espacio y el acceso a la información es más rápido. Por su parte, Abelardo Herrero habló acerca de los paralelismos entre la revista impresa y la revista electrónica, en el caso de las revistas del Colmex. La cuestión del tratamiento comercial, del uso de la mercadotecnia para divulgar, fue abordada por Herrero, quien mencionó que “a veces nos quejamos de que la revista o los libros no se vendan, o peor, nadie los lea, así que, ¿qué hacer?, brindar soluciones como ésta”, refiriéndose al proyecto de la revista electrónica. Respecto de la propiedad intelectual, punto central del debate, citó que no es la idea la que se protege, sino el trabajo detrás de la idea.

En el turno de Felipe Castro, éste mencionó que la información presentada en un portal de internet tiene la ventaja de que la información es más rápida y flexible, y que esto es una respuesta a la innovación. “Con el canal tecnológico de la internet, desaparece el problema de distribución,

como lo es en el caso de los impresos; los costos de edición, transporte y almacenamiento se reducen notablemente. El conocimiento está al alcance de todos”. Ante la cuestión de cobrar por el “acceso abierto”, Castro dijo que sí era factible puesto que la revista es un producto que se ofrece con calidad; además reafirmó que es inevitable la transición del impreso a la publicación electrónica. Posteriormente, Herón Pérez redondeó el fundamento del debate al recordar el porqué del “acceso abierto” y de su movimiento en Budapest. Sus comentarios giraron en torno del hecho de reflexionar acerca de que si la información es en verdad conocimiento y de que el hecho de que sea rápido, fácil, etc., hace en verdad más profundo dicho conocimiento. Finalmente expresó que es indudable que las revistas científicas en internet son buenas y permiten mayor repercusión. “Es una solución para la divulgación”, citó.

Por su parte, Viqueira basó su idea en el hecho de que “el problema no es el acceso abierto, sino el exceso”. El criterio fundamental no es el acceso, “sino depurar la información útil y confiable que se presenta en internet de la que no lo es”, dijo Viqueira. Y, por otro lado, Ignacio Almada hizo énfasis en que el modelo del acceso abierto hace crecer el número de lectores de las publicaciones. Asimismo mencionó que “no se trata de ver que el acceso sea abierto o restringido, sino de cómo construir un modelo económicamente sostenible en ese acceso abierto”.

Finalmente, Luis Alfonso Ramírez, quien cerró la mesa, hizo una reflexión en el porqué, como



Presentación de la mesa redonda. La Piedad, Michoacán.



Participantes del debate sobre acceso abierto. La Piedad, Michoacán.

editores, investigadores y lectores nos empeñamos tanto en que haya una versión electrónica y una versión impresa de nuestras publicaciones. Para Luis Alfonso Ramírez es preferible que nos olvidemos de la revista científica tal y como la conocemos para poder brindarle una nueva reestructuración y producir un producto científico distinto. El sentido final a sus palabras fue el que redondeó y finalizó la discusión: “hay que difundir la investigación”.

El evento, que inició a las once horas, terminó a las 2:30 de la tarde, después del foro abierto que se brindó al público asistente para disipar dudas, comentar y debatir finalmente la cuestión del acceso abierto a la información. La mesa cumplió sus objetivos primordiales, mostrar un panorama de lo que acontece en el nuevo mundo editorial electrónico y enaltecer la labor del investigador: divulgar el conocimiento con la libertad y la seguridad de que será bien recibido, reconocido, aplicado, razonado; además de adecuarse a la nueva

tecnología que brinda apoyos novedosos para la investigación.



Reflexión, debate y divulgación.
Miguel Hernández, director de *Relaciones*. Entrevista

Para *Redes* fue una gran satisfacción sostener una charla de tan diversas e interesantes opiniones, propuestas y reflexiones con el nuevo director de *Relaciones*, Miguel Hernández. Dentro de los temas tratados en la conversación, las palabras clave fueron proyección, reflexión, debate y divulgación en torno de la revista de casa.

Miguel Hernández llega a la dirección de *Relaciones* por invitación del presidente de El Colegio, el doctor Rafael Diego-Fernández, y con el acuerdo de Andrew Roth, director saliente de la revista. *Redes* preguntó a Miguel cómo consideraba este nuevo reto que, en sus palabras, “fue sorpresivo”. Al respecto nos dijo: “Es un honor y una gran responsabilidad aceptar la dirección

de *Relaciones*, porque se trata de una revista con una reconocida trayectoria que no sólo hay que mantener, sino mejorar. Creo que este nombramiento es una mención de mucha confianza por parte del presidente de El Colegio y de la comunidad académica integrada por mis colegas”.

Ante la pregunta acerca del papel que desempeña *Relaciones* para nuestra institución y para el ámbito académico en general, en cuanto a que es una revista científica y de divulgación, Miguel Hernández con aguda reflexión nos comentó:

Conozco *Relaciones* casi desde su inicio. Cuando se fundó, junto con El Colegio, en 1979, Don Luis González dijo en su primer informe que era la carta de presentación de El Colegio de Michoacán, y esta expresión ha tenido varios significados en sus 26 años de vida. Al principio era el espacio editorial donde se daban a conocer las investigaciones de quienes integraban El Colegio, pero en la medida de que fue creciendo nuestra institución esa carta de presentación fue también la de nuestra capacidad para convocar a la comunidad científica de diversas disciplinas e instituciones para publicar en *Relaciones*. Hoy en día la revista se ha convertido en un foro interdisciplinario en el que vamos con los tiempos, invitando al debate, la reflexión, y la comunicación de hallazgos. *Relaciones* ha logrado establecerse entre las revistas mexicanas de ciencias sociales y humanas que sostienen normas internacionales de publicación puntual de artículos originales de investigación con

arbitraje, de producción con orientaciones temáticas que alcanzan el estado de la cuestión y reportan hallazgos e innovaciones. Nuestra revista está inscrita en los índices internacionales Latindex (Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal), Clase (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades), Hapi (Hispanic American Periodicals Index) y en el padrón de revistas científicas del Conacyt. Todo esto ha sido posible en los últimos diez años por el trabajo de dirección de Óscar Mazín y Andrew Roth, con la colaboración de Reynaldo Rico y otros varios compañeros, autores y árbitros que han construido y realizado el proyecto de *Relaciones*.

Los puntos tratados en la charla derivaron preguntas no consideradas por *Redes*, y algunas que planteamos en esos instantes versaron sobre el tema de la divulgación y la comparación de *Relaciones* con otras revistas científicas que tienden a la especialización, a lo técnico. ¿Nuestra revista puede ser “maleable” en ese aspecto de la tecnicidad (en cuanto a temas y lenguaje, y el tratamiento de los mismos) por ser de ciencias sociales y humanidades?, ¿puede alcanzar un poco más de público y no sólo quedarse en el sector de lectores académicos? Miguel Hernández fue certero:

Depende de qué se entienda por divulgación, una revista de divulgación, por ejemplo en el ámbito periodístico, trata de dar cuenta de los acontecimientos

en un momento determinado; pero en el contexto académico lo que entendemos por divulgar un trabajo de investigación es proporcionar un estado de la cuestión sobre problemas de la realidad social, fundamentado en un aparato crítico. A veces se confunde la divulgación con la idea de que se escribe para cualquier lector, y no es así. Una revista de divulgación científica se caracteriza porque quienes escriben en ella son especialistas en determinados temas, enfoques teóricos y conocimiento de lo que otros colegas han discutido al respecto; la revista académica cumple la función de comunicar ideas, recomendaciones, resultados de investigaciones; es decir, nacieron para brindar a los académicos, docentes e investigadores un espacio para divulgar, actualizar y debatir sus hallazgos, pues de otra manera no podríamos comunicarnos ni avanzar en nuestros oficios. Sin duda, por esta razón el espectro de lectores no es tan amplio, pero aún entre los académicos es difícil estar al día por la especialización que en cada una de las disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades se extiende, y no digamos en las investigaciones interdisciplinarias y las llamadas de frontera. Creo que lo dicho no es pretexto para encerrarnos en un lenguaje “esotérico”, sólo para iniciados; sin perder el rigor y sustento que dan sentido a la investigación tenemos que enfrentar el reto de comunicar con claridad nuestros hallazgos y provocar el diálogo. En esta perspectiva ubico el esfuerzo

que se hace en *Relaciones* para mantener comunicación con el amplio público lector que la consulta.

Al hablar de temas y lectores, *Redes* indagó acerca de cómo Miguel Hernández ve la revista, y qué nuevos proyectos o quizá cambios pretende realizar. Nos dijo que

Relaciones es siempre en sí misma un proyecto. A los directores en turno nos toca cierto proceso de la revista en el que respondemos a retos concretos. Más que tener un proyecto personal, te expondré cuáles son los retos inmediatos y en corto que vislumbro y sobre los cuales pretendo trabajar. Hay cuatro retos inmediatos, uno es que en El Colegio logremos procesar por completo el diseño y composición de la revista con la misma calidad editorial y de impresión que ahora goza, si no es que mejorándola. Este reto nos urge enfrentarlo para amortiguar los altos costos de impresión, y para ello trabajaremos muy de cerca con los Departamentos de Publicaciones y de Cómputo. Otro reto tiene que ver con la discusión del acceso abierto, en la cual debemos preguntarnos si *Relaciones* va a evolucionar como una revista electrónica que será accesible por internet. Este es un tema que ya se planteó en el evento académico con el que celebramos el XXVI aniversario de El Colegio en La Piedad;¹ pero ahora toca reflexionarlo en nuestro ámbito colegial, hay que tener un buen balance del estado de la cuestión y sopesarlo

en las juntas de profesores, en el consejo editorial, en el consejo de redacción, y tomar decisiones de cómo entrar en este asunto del acceso abierto. El tercer reto será promover la participación de quienes formamos El Colegio para escribir en *Relaciones*, pues si seguimos con la idea de que es “nuestra carta de presentación” todavía hay varios proyectos y líneas de investigación desarrolladas en los seis Centros que tienen mucho que decir. Finalmente, el cuarto reto que por ahora preveo es ampliar la vinculación de *Relaciones* con las redes de revistas académicas nacionales e internacionales. Esta proyección, ya iniciada por Andrew Roth, busca compartir con otras revistas académicas sus aportaciones, políticas editoriales y experiencias que perfilen a la revista académica como un espacio editorial comprometido en el quehacer científico y en lo que le corresponde para la formación de opinión pública.

Al tratar el punto del acceso abierto, cabe aquí señalar que la Declaración de la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest (diciembre de 2001)* aboga por el acceso abierto a la literatura científica, y que por acceso abierto entendemos que un trabajo científico tiene “disponibilidad libre en la internet pública, permitiendo a cualquier usuario leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar o enlazar a los textos completos de estos artículos, capturarlos para indexación, utilizarlos como datos para software, o usarlos para cualquier otro

propósito legal, sin otras barreras financieras, legales o técnicas que aquellas inseparables del acceso a la propia internet. La única limitación a la reproducción y distribución, y la única función del copyright en este dominio, debería ser dar control a los autores sobre la integridad de su obra y el derecho a ser adecuadamente reconocidos y citados”.² Dejando clara esta definición, al respecto *Redes* preguntó a Miguel Hernández acerca de que si *Relaciones* podría entrar de lleno a la iniciativa del acceso abierto, a lo cual contestó que “es una idea prematura decir que para la revista el tema ya está decidido”, y menciona que tal decisión no es de alguien que tenga un cargo directivo, sino que tiene que ser una resolución colegiada.

Hay que ver los pro y los contra, todavía nos falta mucha información al respecto; “subir” los artículos a la página web de El Colegio no significa que ya estemos de lleno en el acceso abierto, aunque hay que reconocer que es un primer paso. Detrás de esto debe haber una clara política editorial, que es la que debe discutirse, porque aquí se insertan otros aspectos de tipo jurídico, por ejemplo, que tienen que ver con derechos de autor y con lo que se piensa acerca del dominio del ciberespacio. Conviene considerar otras varias cuestiones en esta discusión, por ejemplo que si bien una revista electrónica tiene cobertura amplia en internet, eso también puede ir en detrimento del enlace y comunicación que tiene la letra impresa. En resumen sobre este

asunto, lo siguiente será proponer una agenda de discusión para que en El Colegio definamos los criterios que nos ayuden a decidir “sí entramos al acceso abierto con todas sus implicaciones”. Este asunto representa un problema para las empresas que publican con fines de lucro. *Relaciones* no es una revista que se maneja con este fin y lo que se consulta en internet es el mismo contenido de la versión impresa, y en este sentido los derechos de autor están reconocidos en su difusión electrónica.

Finalmente, adentrándonos más al número 101 de *Relaciones*, la entrevista giró acerca del título y los trabajos que se tienen considerados para la siguiente publicación. Con información de Miguel Hernández, el título será “El Gran Nayar”, con contribuciones que desde el punto de vista antropológico, histórico y político estudian toda esta región y el grupo étnico de los huicholes. Sobre los números temáticos, Miguel comentó que

es importante tener en cuenta que la revista no es solamente una revista temática, eso hay que dejarlo claro. *Relaciones* tiene cuatro secciones: la temática; la general, que da cabida a muchos trabajos que abordan diversos temas; la sección de documentos y la de reseñas. Para la programación de este año Andrew Roth me dejó un buen avance de artículos que podrán organizarse en las dos principales secciones de la revista. En el consejo de redacción, que renovará a varios

de sus integrantes, discutiremos y organizaremos algunas propuestas de las secciones temáticas consultando a las juntas de profesores para fomentar la participación de los Centros.

Miguel Hernández, director de la revista de casa, al terminar esta entrevista dejó una atenta invitación para que participen todos los colegas. “Esta es nuestra revista y ojalá siempre podamos verla de esa forma”.

Redes agradece el tiempo, la charla y la disposición del doctor Miguel Hernández para la elaboración de esta entrevista.

*Para saber más acerca de la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest consúltese:
www.memoria.com.mx/188/Melville.htm
www.geotropico.org/1_2_Documentos_Berlin.html
Budapest Open Access Initiative:
www.soros.org/openaccess/
www.soros.org/openaccess.sign.shtml

¹“Propiedad intelectual vs. conocimiento. El debate sobre ‘acceso abierto’”, mesa redonda organizada por Andrew Roth en las nuevas instalaciones de El Colegio de Michoacán de La Piedad, Michoacán, 14 de enero de 2005.

² Cit. por José Antonio Millán, “Edición científica y difusión libre” (<http://jamillan.com/erulib.htm>).

Multidisciplina en el Pacífico Central mexicano Proyecto Colmex-Colmich-CICESE

Gustavo Marín Guardado

El 13 de noviembre de 1999, los doctores Carlos Herrejón, presidente del Colmich, Andrés Lira, presidente del Colmex, y Francisco Javier Mendieta, director general del CICESE, firmaron el convenio que gestó la Estación Lázaro Cárdenas.

Posteriormente, en el año de 2000 el proyecto conjunto fue aprobado para recibir financiamiento por parte de Conacyt durante cinco años. La Estación se estableció formalmente en enero de 2000 bajo el nombre de Estación de Estudios Multidisciplinarios de la Costa del Pacífico (Esemulcopa). La idea fue que ésta sirviera como un espacio de trabajo y alojamiento para quienes requirieran quedarse de planta en la región, e igualmente, que tuviera capacidad para recibir a los investigadores involucrados formalmente en el proyecto o incluso para investigadores invitados. En un principio se instalaron cuatro miembros; dos del Colmex (Graciela Alcalá y Jorge Cano), dos del Colmich (Gustavo Marín y Ángeles López), y posteriormente pasaron temporadas de trabajo de campo José Gómez, Salvador Farreras, Luis Calderón, Jaime Färber, Ana María Escofet, Lucila Lares, Miguel Lavín, Facundo Márquez y Gilberto Gaxiola, del CICESE.

La Estación Lázaro Cárdenas operó por dos años (2000 a 2001);

posteriormente, por las necesidades de los investigadores de continuar en nuevos escenarios, ésta fue trasladada a Manzanillo, Colima (2002-2003), estancia que además de reeditar buenos frutos en la investigación, permitió la integración de la Universidad de Colima al convenio de colaboración interinstitucional. Más recientemente, a partir de julio de 2004, la estación fue trasladada a Puerto Vallarta, Jalisco, ahora bajo el nombre de Estación Pacífico del Occidente de México (Pomex), desde donde se han comenzado a dar los primeros pasos para el estudio principalmente de la región de Bahía de Banderas.

Este proyecto referido es pionero e innovador en varios sentidos. Primero porque es uno de los primeros intentos por abordar de forma interdisciplinaria y sistemática las costas del Pacífico occidental mexicano, considerando las características y los procesos tanto de su espacio biofísico como económico y sociocultural. En este sentido debe decirse que ha sido un esfuerzo de colaboración



Vista panorámica de Maruata. Costa michoacana.

Ramírez por parte de la Universidad Autónoma de Yucatán; y Herón Pérez del Colmich. Fungió como moderador de la mesa Guillermo de la Peña, de CIESAS Occidente.

Las palabras inaugurales del evento, dictadas por José Eduardo Zárate, estuvieron dirigidas a la importancia de un evento académico dedicado a las revistas científicas y su problemática; asimismo a la envergadura de la revista *Relaciones*, la cual se “ha consolidado como un foro de discusión y marco del trabajo de los mejores investigadores del país”. Al lado de estas palabras, resultó de gran importancia la presentación del proyecto RedVistas, a cargo de Aureliano Moreno Rodríguez, jefe del Departamento de Cómputo de El Colegio. Este proyecto, en lo individual, plantea la integración de diversas revistas científicas del país en un portal electrónico para el público en general. La presentación de este proyecto en internet fue una puerta abierta para la discusión que prometía la mesa, como el hecho de que todas las revistas en este portal en un inicio se podrán consultar de forma gratuita y completas, un punto central en el debate del “acceso abierto” de la información. El prototipo, mencionó Aureliano Moreno, es la “revista de casa”, *Relaciones*, pero ya se considera y se trabaja de manera conjunta con las revistas del Colmex.

Guillermo de la Peña, al abrir la mesa de discusión, pronunció la primera pregunta clave de la tarde: ¿Cómo se puede transmitir el conocimiento, que es propiedad de quien lo genera, de una forma comercial? Posteriormente se enfocó al papel que han desempeñado las revistas científicas como principal

foro impreso para divulgar el conocimiento y que ahora con la nueva tecnología pueden hacerse accesibles en internet para lograr un mayor alcance de las investigaciones publicadas.

Óscar Mazín, quien fuera también en su momento director de *Relaciones*, continuó con lo citado por De la Peña. Mazín hizo hincapié en el apoyo de la investigación con los nuevos aparatos electrónicos y el “abandono” del apoyo clásico. Mencionó que con la creación de redes se puede lograr ser más eficiente en el tiempo y conocer el trabajo de otros colegas. Asimismo citó

El Colegio de Michoacán 100% Transparente

más tiempo en el espacio y el acceso a la información es más rápido. Por su parte, Abelardo Herrero habló acerca de los paralelismos entre la revista impresa y la revista electrónica, en el caso de las revistas del Colmex. La cuestión del tratamiento comercial, del uso de la mercadotecnia para divulgar, fue abordada por Herrero, quien mencionó que “a veces nos quejamos de que la revista o los libros no se vendan, o peor, nadie los lea, así que, ¿qué hacer?, brindar soluciones como ésta”, refiriéndose al proyecto de la revista electrónica. Respecto de la propiedad intelectual, punto central del debate, citó que no es la idea la que se protege, sino el trabajo detrás de la idea.

En el turno de Felipe Castro, éste mencionó que la información presentada en un portal de internet tiene la ventaja de que la información es más rápida y flexible, y que esto es una respuesta a la innovación. “Con el canal tecnológico de la internet, desaparece el problema de distribución, como lo es en el caso de los impresos; los costos de edición, transporte y almacenamiento se reducen notablemente. El conocimiento está al alcance de todos”. Ante la cuestión de cobrar por el “acceso abierto”, Castro dijo que sí era factible puesto que la revista es un producto que se ofrece con calidad; además reafirmó que es inevitable la transición del impreso a la publicación electrónica. Posteriormente, Herón Pérez redondeó el fundamento del debate al recordar el porqué del “acceso abierto” y de su movimiento en Budapest. Sus comentarios giraron en torno del hecho de reflexionar acerca de que si la información es en verdad conocimiento y de que el hecho de que sea rápido, fácil, etc., hace en verdad más profundo dicho conocimiento. Finalmente

Premios a artículos de *Relaciones*

permiten mayor repercusión. Es una solución para la divulgación, cito.

Por su parte, Viqueira basó su idea en el hecho de que “el problema no es el acceso abierto, sino el exceso”. El criterio fundamental no es el acceso, “sino depurar la información útil y confiable que se presenta en internet de la que no lo es”, dijo Viqueira. Y, por otro lado, Ignacio Almada hizo énfasis en que el modelo del acceso abierto hace crecer el número de lectores de las publicaciones. Asimismo mencionó que “no se trata de ver que el acceso sea abierto o restringido, sino de cómo construir un modelo económicamente sostenible en ese acceso abierto”.

Finalmente, Luis Alfonso Ramírez, quien cerró la mesa, hizo una reflexión en el porqué, como

La ceremonia de entrega de los premios será el lunes 14 de marzo de 2005 a las 19:00 horas en el Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX. 

Colmichianos premiados por el INAH y la Academia Mexicana de Ciencias.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, dentro del marco de sus premios anuales 2003, cuyos resultados fueron publicados el 27 de febrero de 2005, ha otorgado tres de sus premios a destacados investigadores de El Colegio de Michoacán.

El Premio Alfonso Caso, para la mejor investigación en arqueología, fue otorgado a Eduardo Williams, por su trabajo *La sal de la tierra. Etnoarqueología de la producción salinera en el occidente de México*. Por su parte, Hans Roskamp recibió una mención honorífica en el marco del Premio Francisco Javier Clavijero por su trabajo *Los códices de Cutzio: encomienda y tributo en la Tierra Caliente de Michoacán, siglo XVI*. Finalmente, el Premio Edmundo O'Gorman le fue otorgado a Carlos Herrejón Peredo por su trabajo *Del sermón al discurso cívico, México 1760-1834*, como la mejor investigación dentro de la materia de historiografía y teoría de la historia.

Por su parte, José Antonio Serrano se hizo acreedor del premio para científicos jóvenes, en el área de las ciencias sociales, que otorga la Academia Mexicana de Ciencias.

Brindamos una felicitación a nuestros colegas, por el merecido premio al esfuerzo y dedicación de su trabajo. Asimismo, hacemos énfasis en que las investigaciones premiadas por el INAH ya han sido publicadas bajo el sello editorial del Colmich, y se encuentran a disposición de los lectores interesados. 

Programa Integral de Fortalecimiento del Posgrado (Pifop). Funciones.

Ma. Luisa López Méndez

El Padrón de Excelencia (PE) para la ciencia y la tecnología del Conacyt ha constituido, desde su establecimiento en 1991, un marco orientador importante para el diseño y fortalecimiento de programas de posgrado en ciencia y tecnología impulsando la cultura de la evaluación externa por pares, acción fundamental en cualquier proceso de mejora continua de la calidad de los programas educativos y su rendición de cuentas a través de la acreditación.

En 2001 surge el Programa para el Fortalecimiento del Posgrado Nacional (PFPN), cuyo principal objetivo es fomentar y asegurar la calidad del posgrado nacional, así como reconocer los programas de posgrado consolidados e impulsar la creación de nuevos posgrados orientados al desarrollo de los planes estratégicos de desarrollo institucional y consistentes con la planeación de la educación superior en las entidades federativas. Es así que el PFPN crea el Padrón Nacional de Posgrado (PNP) y el Programa Integral de Fortalecimiento del Posgrado (Pifop).

La tarea del PNP es reconocer aquellos programas que han alcanzado parámetros de calidad para clasificarlos como de “alto nivel” o “competentes a nivel internacional”. Estos programas reciben apoyos que les permiten asegurar su calidad.

Por su parte, el Pifop apoya programas de posgrado con base en planes estratégicos de desarrollo institucional orientados a mejorar su calidad y que puedan estar en condiciones para lograr su registro en el PNP en un plazo determinado.

Los programas que fueron admitidos en la convocatoria 2001-2002 de El Colegio de Michoacán fueron el doctorado en ciencias sociales tutorial, en el PNP, en la categoría AN (alto nivel). En lo que concierne al Pifop, los programas admitidos fueron el doctorado en antropología social, el doctorado en historia, el doctorado en ciencias sociales especialidad estudios rurales y el doctorado en ciencias humanas especialidad estudios de las tradiciones.

En el año 2004 se presentaron para su permanencia en el Pifop los cuatro doctorados escolarizados o directos, y los cuatro lograron permanecer en el citado programa. 

Eventos académicos

CEH. Luz María Pérez Castellanos presentó su avance de investigación acerca de las “Elecciones municipales en Guadalajara, 1808-1835”. Fungieron como comentaristas Manuel Chust Calero de la Universitat Jaume I; Jaime Olveda Legazpi de El Colegio de Jalisco, y Rafael Diego-Fernández Sotelo y

José Antonio Serrano Ortega del Colmich.

CET. Salvador Iván Rodríguez Preciado presentó su avance de tesis doctoral, con su proyecto “Historia de la psicología social en México: ensayo a partir del estudio de sus tradiciones”. Rodríguez Preciado tuvo como comentaristas de su trabajo a Herón Pérez Martínez, del Colmich, y a Martín Mora Martínez, de la Universidad de Guadalajara.

CEA. Verence Cipatli Ramírez Calva, con la tesis “Caciques y cacicazgos indígenas en la región de Tollan, siglos XVI-XVII”, presentó su examen para optar al grado de doctora en antropología social. El jurado estuvo conformado por Phil Weigand, Teresa Rojas y Brigitte Boehm. Asimismo, Eric Mercado Arias presentó su tesis “Resistencia acomodaticia entre ejidatarios de Tierra Caliente de Michoacán. Acceso y distribución de recursos en el ejido Los Bancos” para obtener el grado de doctor ante el jurado formado por Gail Mummert, Luis Gabriel Torres González y José Eduardo Zárate Hernández. Por su parte, Ana Cristina Ramírez Barreto, con su trabajo “El juego del valor. Varones, mujeres y bestias en la charrería en Morelia, 1923-2003”, presentó su examen doctoral ante el jurado conformado por Cristina Palomar Vereza, Olga Nájera Ramírez y Gail Mummert. Del mismo Centro, en presentación pública y para optar al grado de maestro en antropología social, Jorge Arturo Vázquez Mora expuso su trabajo “Morir como héroe y santo. Catolicismo popular y relaciones de poder en Cañada de Caracheo, Guanajuato”.

CER. Casimiro Leco Tomás presentó su avance de investigación que lleva por título “De una montaña a otra. Movilidad y socialización de los migrantes purhépecha de Cherán a Burnesville, Carolina del Norte”. Fungió como comentarista Ted Hended (Baruch College The City University of New York).

Doctorado Tutorial. Gabriel Medrano de Luna, con la tesis “El folclor literario ferrocarrilero de Aguascalientes”, presentó su examen para optar al grado de doctor en ciencias sociales ante el jurado conformado por Álvaro Ochoa Serrano, Genaro Zalpa Ramírez, Jesús Gómez Serrano, Isabel Contreras Islas y Herón Pérez Martínez. Por su parte, José Javier Villarreal Álvarez Tostado presentó su seminario de tesis acerca de “La latitud más alta. (Lectura del *Polifemo* de Luis de Góngora, a la luz del pensamiento reflexivo que en torno al fenómeno poético se ha venido configurando de finales del siglo XIX a la fecha)”. Como comentaristas fungieron Herón Pérez Martínez, Enrique Pérez Castillo, Inés Sáenz Negrete, Eugenia Revueltas Acevedo y Rosa Lucas González. Asimismo, Ana Cristina Mazzeo de Vivó presentó su avance de investigación acerca de “Cambios y continuidades en el comportamiento de la elite mercantil, un estudio comparativo, Lima-México, 1778-1840”. Los comentaristas del trabajo fueron Antonio Ibarra Romero de la UNAM; Luis Jáuregui Frías y Guillermina del Valle del Instituto Mora; y José Antonio Serrano del Colmich.

El día 21 de febrero, en el salón de usos múltiples, dio inicio el Diplomado en Historia, coordinado por Martín Sánchez y Verónica Oikión del CEH de El Colegio. 

De encuentros, destino y memorias Ma. Isabel Barriga Díaz. Entrevista

Isabel, “la señora Isabel”, como es llamada por sus compañeros y estudiantes, trabaja en la Biblioteca de El Colegio de Michoacán, en el área de circulación y de préstamo. Llegó a El Colegio en julio de 1986. En una conversación que sostuvo para *Redes*, entre el café y el rápido desayuno, Isabel nos contó su historia respecto del Colmich, de su experiencia en esta institución y de su vivencia personal como colmichiana. “Yo me encontraba estudiando psicología en la Normal del CEJA —cuenta Isabel— cuando mi esposo se quedó sin trabajo. Nuestra economía se tambaleó y yo me angustié mucho, pues para mí era importante que tanto mis hijos como yo siguiéramos estudiando. Así que me di a la tarea de investigar dónde podría trabajar. Alguien me sugirió que buscara en El Colegio de Michoacán, y pensé, ‘ha de ser un colegio parecido al CEJA’. Así que vine, y aunque me cohibí cuando llegué y lo primero que se me vino a la mente fue ‘¿qué hago aquí?’, tuve decisión y no me vencí”.

Comenzar a trabajar en El Colegio para Isabel fue tener suerte, como ella misma dice. Andando por los pasillos de la institución en aquel entonces, sin una solicitud de empleo, se encontró con Andrés Lira, “un hombre con mucha personalidad y calidad humana”. Isabel, nos narra, no sabía que él era el presidente del Colmich, y fue precisamente con él con quien se dirigió para solicitar trabajo. “Le comenté que venía a buscar trabajo y me escuchó

con paciencia, y me dijo que volviera con mi curriculum y así lo hice, regresé buscando a Andrés Lira. Él estaba en una junta, con gente importante, y yo me asomaba para que me viera. Atento como es, salió de la junta para recibir mis papeles; pero yo la veía muy difícil”.

Nuestra compañera entonces se encontraba trabajando en el CEJA, cuando “a la semana recibí una grata sorpresa. Me llamó el doctor Herón Pérez (a quien siempre agradeceré la confianza que depositó en mí); me pidió que me presentara y aquí estoy”. Isabel comenzó, así, a laborar en el Departamento de Publicaciones para después pasar a la Biblioteca, donde ahora se desempeña. Dentro de sus actividades se encuentra el atento servicio al público que recibe la Biblioteca; asimismo atiende el préstamo de libros, las devoluciones, renovaciones, reservas y búsqueda y acomodo de los mismos. “Mi trabajo me ha hecho realizarme como persona y trabajadora. Me involucro en mis labores las cuales disfruto. Me siento satisfecha día con día con mis pequeños logros, y de mis errores trato de aprender para no repetirlos”, nos dijo Isabel.

Al respecto de alguna anécdota vivida en el Colmich, nos cuenta: “Cuando la biblioteca y su servicio se fue a las bodegas de abastos, ahí todos tuvimos que convivir mucho, ahí nadie tenía cubículo. Recuerdo que había cucarachas y ratones, y aún así nosotros teníamos la ilusión plena de cuidar el material lo mejor posible. Por ejemplo, muchas veces el agua nos llegaba hasta las rodillas y teníamos que quitarnos los zapatos, lo único que decíamos era: ‘a navegar se a dicho’. Esa fue una época bonita, diferente, hubo más unión, y a pesar de estar en una bodega, nosotros nos sentíamos parte de El Colegio. Éramos El Colegio. Por eso, al ver las nuevas instalaciones de la biblioteca, las valoramos mucho más”.

Al hablarnos de esto, *Redes* preguntó a Isabel qué significaba el Colmich para ella en cuanto a su experiencia, y sin dudar lo expresó que “al Colegio le damos vida todos y todos somos importantes; desde investigadores y alumnos hasta el jardinero, los intendentes y vigilantes; las cocineras, las secretarías y personal de apoyo... y con todos y cada uno de ellos conservo una cálida amistad. Por eso creo que tenemos una responsabilidad afuera, cuidar una imagen, valorar nuestro trabajo. Sólo hay que observar los logros de cada miembro, desde las tesis, las investigaciones, hasta el trabajo diario en sí. Hay que aprovechar lo positivo”.

Asimismo, Isabel nos dio a conocer su perspectiva acerca de la labor que El Colegio tiene como una institución de excelencia. La importancia de la gente “que viene de fuera, quienes aprecian el trabajo de investigación, que reconocen que en México también hay centros de alto nivel académico con gente que trabaja y estudia atendiendo la realidad, experimentando el trabajo de campo, y no sólo la teoría”. Asimismo nos habló del prestigio de nuestra institución, dando pie a que debemos trabajar para cumplir con las expectativas que la gente desea de nosotros, y puntualiza que “si nosotros estamos dentro, ¿por qué no cuidar y realizar los detalles de nuestro trabajo con ímpetu?”.

Finalmente, nuestra compañera Isabel hizo memoria de todos aquellos que precisamente han labrado la imagen y el prestigio de esta

institución con su esfuerzo. “Trabajar en biblioteca y ver los libros me recuerda que en sus páginas se entregaron vida, tiempo, trabajo, y que ahí quedan las metas de muchos investigadores. Don Luis, el maestro Cayetano, Heriberto Moreno, la señora Esperanza, Pedro... La gente se va, pero sus obras y sus libros se quedan”.

Isabel continuó, “es importante que valoremos lo que tenemos, que no descuidemos nuestra relación como seres humanos, hay que esforzarnos por dar lo mejor de nosotros, porque no sabemos cuánto camino nos queda por recorrer ... debemos arreglar y aceptar nuestras diferencias, todos cometemos errores y tenemos defectos, pero hay que valorar lo bueno. Todos tenemos las mismas necesidades y todos a la vez necesitamos y deseamos conservar nuestro trabajo”.

Para terminar esta charla, y al pedirle a Isabel que nos hiciera algún último comentario, dijo algo que podría darnos memoria de lo que hacemos como personas y de lo que logramos hacer para que el Colmich sea lo que es: “El Colegio somos todos, y entre mejor sea cada uno de nosotros, mejor será nuestro colegio, porque es de todos”.

Redes agradece a Isabel tan amena conversación, así como su tiempo, amabilidad y disposición.



Novedades editoriales

El Colegio de Michoacán y su Departamento de Publicaciones, presentan al lector las siguientes obras, producción 2004, y las cuales ya se encuentran a la venta para el público en general:

María Isabel Sánchez Maldonado, *Guía del Archivo Capítular del Cabildo Catedral de Morelia (primera parte)*

Andrew Roth Seneff (coord.), *Recursos contenciosos. Ruralidad y reformas liberales en México*

Pedro Murillo Velarde, s.j. (Alberto Carrillo Cázares), *Curso de derecho canónico hispano e indiano, vol. I*

Conrado Hernández (coord.), *Historia y novela histórica. Coincidencias, divergencias y perspectivas de análisis*

Álvaro Ochoa Serrano y Martín Sánchez Rodríguez, *Repertorio michoacano 1889-1926 (2a ed.)*

Álvaro Ochoa (coord.) *Escritores y escritos de la revolufia*

Efraín Cárdenas García (ed.), *Tradiciones arqueológicas, libro de gran formato*

Jorge Uzeta, *El camino de los santos. Historia y lógica cultural otomí en la Sierra Gorda guanajuatense*

Rafael Diego-Fernández y Marina Mantilla Trolle, *La Nueva Galicia en el ocaso del imperio español, vol. III*

Agustín Jacinto Zavala, *La tradición y el mundo histórico en la filosofía de Nishida Kitarô, 1930-1945*

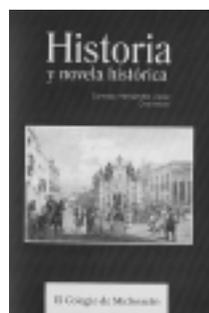
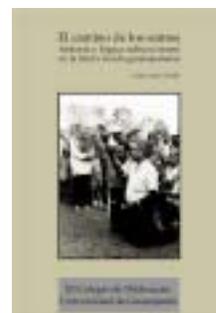
María de los Ángeles López Santillán, *El r'rancho mar. Pesca, familia y cultura en un pueblo de la costa de Michoacán*

Fray Maturino Gilberti, *Thesoro Spiritual en lengua de Michuacan* (traducción, presentación y notas de Pedro Márquez Joaquín)

Fray Maturino Gilberti, *Arte de la lengua en Michuacán* (transcripción, edición y notas de Cristina Monzón)

Diana Isabel Mejía Lozada, *La artesanía de México. Historia, mutación y adaptación de un concepto*

Consúltense fichas completas y descripción en www.colmich.edu.mx



directorio
presidente de el colegio de michoacán dr. rafael diego-fernández s. ;
secretario general dr. j. eduardo zárata hernández; editores: patricia delgado gonzález,
angélica maciel, guadalupe lemus
redes@colmich.edu.mx